

EVANGELIO

El evangelio no es una noticia tranquilizante ni menos una droga que produce la uniformidad de una comunidad de alienados. El evangelio es una noticia inquietante, que puede engendrar la división hasta en el mismo santuario del hogar.

Es inútil, pues, descafeinar la evangelización.

La Eucaristía es un signo de unidad que despierta el profetismo, exige valentía, desenmascara la falsa paz y soporta oposiciones. Al celebrarla, celebramos la cruz de Cristo, la sangre del Justo, que inició y completa nuestra fe.

DEL EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS

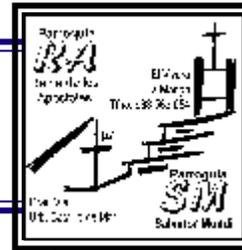
12, 49-53

No he venido a traer paz, sino división

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "He venido a prender fuego en el mundo, ¡y ojalá estuviera ya ardiendo! Tengo que pasar por un bautismo, ¡y qué angustia hasta que se cumpla!

¿Pensáis que he venido a traer al mundo paz? No, sino división.

En adelante, una familia de cinco estará dividida: tres contra dos y dos contra tres; estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra."



Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

Comunión

www.parroquias-manga.org

LITURGIA DE LA PALABRA
ESPAÑOL

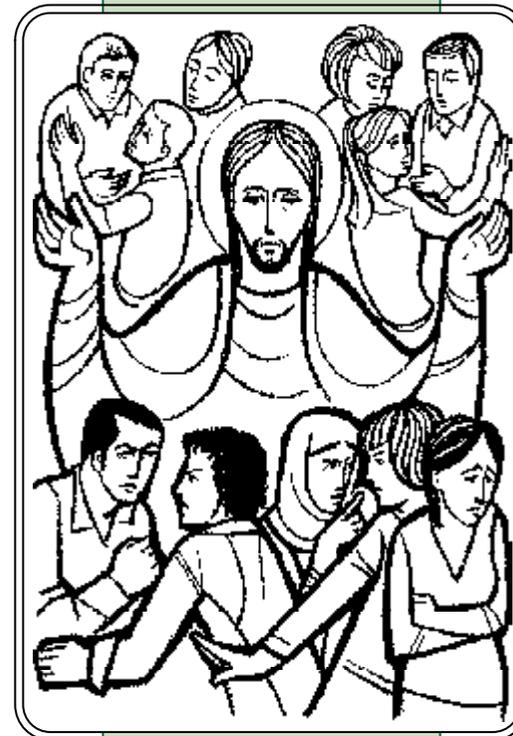
**XX - Domingo
de
Tiempo Ordinario
(C)**

**EXHORTACIÓN APOSTÓLICA
POSTSINODAL
SACRAMENTUM CARITATIS
DEL SANTO PADRE
BENEDICTO XVI**

**Eucaristía: Jesús,
el verdadero Cordero inmolado**

Institución de la Eucaristía

10. De este modo llegamos a reflexionar sobre la institución de la Eucaristía en la última Cena. Sucedió en el contexto de una cena ritual con la que se conmemoraba el acontecimiento fundamental del pueblo de Israel: la liberación de la esclavitud de Egipto. Esta cena ritual, relacionada con la inmolación de los corderos (Ex 12,1- 28.43-51), era conmemoración del pasado, pero, al mismo tiempo, también memoria profética, es decir, anuncio de una liberación futura. En efecto, el pueblo había experimentado que aquella liberación no había sido definitiva, puesto que su historia estaba todavía demasiado marcada por la esclavitud y el pecado. El memorial de la antigua liberación se abrió así a la súplica y a la esperanza de una salvación más profunda, radical, universal y definitiva. Éste es el contexto en el cual Jesús introduce la novedad de su don.



PRIMERA LECTURA

El discípulo que relató la pasión de Jeremías completó el mensaje de la palabra del profeta con el mensaje de su vida. En su existencia amenazada de muerte padece la muerte que anuncia a la nación. La resistencia a su palabra repercute en su persona. Pero no salvará mejor al pueblo amenazado el nacionalismo inútil de los que le llaman derrotista que la verdad severa del profeta. Este buscaba curar con la conciencia.

JEREMÍAS

38, 4-6. 8-10

Me engendraste hombre de pleitos para todo el país

En aquellos días, los príncipes dijeron al rey: "Muera ese Jeremías, porque está desmoralizando a los soldados que quedan en la ciudad y a todo el pueblo, con semejantes discursos. Ese hombre no busca el bien del pueblo, sino su desgracia."

Respondió el rey Sedecías: "Ahí lo tenéis, en vuestro poder: el rey no puede nada contra vosotros."

Ellos cogieron a Jeremías y lo arrojaron en el aljibe de Malquías, príncipe real, en el patio de la guardia, descolgándolo con sogas. En el aljibe no había agua, sino lodo, y Jeremías se hundió en el lodo.

Ebedmelek salió del palacio y habló al rey: "Mi rey y señor, esos hombres han tratado inicuamente al profeta Jeremías, arrojándolo al aljibe, donde morirá de hambre, porque no queda pan en la ciudad."

Entonces el rey ordenó a Ebedmelek, el cusita: "Toma tres hombres a tu mando, y sacad al profeta Jeremías del aljibe, antes de que muera."

SALMO 39

Señor, date prisa en socorrerme.

Yo esperaba con ansia al Señor;
él se inclinó y escuchó mi grito .

R. Señor, date prisa en socorrerme.

SEGUNDA LECTURA

Una comunidad cristiana siempre es objeto de observación por los de fuera; nunca pasa desapercibida. La comunidad tiene que realizar una competición deportiva, marcada en el proceso de liberación humana. Para poder vencer, debe aligerarse de todo lo superfluo, de todas las superestructuras extrañas que la agobian.

Me levantó de la fosa fatal,
de la charca fangosa;
afianzó mis pies sobre roca,
y aseguró mis pasos.
R. Señor, date prisa en socorrerme.

Me puso en la boca un cántico nuevo,
un himno a nuestro Dios.
Muchos, al verlo, quedaron sobrecogidos
y confiaron en el Señor.
R. Señor, date prisa en socorrerme.

Yo soy pobre y desgraciado,
pero el Señor se cuida de mí;
tú eres mi auxilio y mi liberación:
Dios mío, no tardes.
R. Señor, date prisa en socorrerme.

HEBREOS

12, 1-4

Corramos en la carrera que nos toca, sin retirarnos

Hermanos: Una nube ingente de testigos nos rodea: por tanto, quitémonos lo que nos estorba y el pecado que nos ata, y corramos en la carrera que nos toca, sin retirarnos, fijos los ojos en el que inició y completa nuestra fe: Jesús, que, renunciando al gozo inmediato, soportó la cruz, despreciando la ignominia, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios.

Recordad al que soportó la oposición de los pecadores, y no os canséis ni perdáis el ánimo.

Todavía no habéis llegado a la sangre en vuestra pelea contra el pecado.